

MI JORNADA DE FE CON CRISTO

EQUIPPING WORLD-CHANGING DISCIPLES UMCdiscipleship.org



DISCIPLESHIP MINISTRIES
The United Methodist Church



DISCIPLESHIP MINISTRIES

The United Methodist Church

Este folleto fue producido por la División de
Ministerios de Liderazgo.

Si desea obtener más información sobre los recursos que
Ministerios de Liderazgo ofrece, visítenos en:

www.umcdiscipleship.org/leadership-resources

Este recurso se ha hecho posible gracias a su generoso aporte al Fondo de Servicio Mundial de la Iglesia Metodista Unida; a las donaciones individuales y a la venta de libros, revistas y otros productos.



MI JORNADA DE FE CON CRISTO

¡Tomar la decisión de tener una relación de por vida con Jesucristo y llegar a ser su discípulo o discípula, es la decisión más gratificante que puedes hacer en toda tu vida! El tener una relación con Cristo te ofrece una forma de crecer como hijo o hija de Dios. Te darás cuenta de que no eres una persona perfecta y que todos los días necesitas la ayuda de Dios; que necesitas de la *gracia* y la *misericordia* de Dios. Con la ayuda de Dios, todos los días tratamos de abrirnos al amor de Dios y seguir el camino que nos ha trazado. Sin embargo, esta experiencia no se trata de un acontecimiento que ocurre una vez en la vida, sino que es un viaje con Cristo que dura toda la vida.



¡UNA PAUSA!

Antes de proseguir, definamos las dos palabras que acabamos de usar. Estas palabras aparecerán a menudo según creces en tu viaje espiritual con Cristo.

La palabra *gracia* es una forma sencilla de decir que Dios ama a toda la creación y que acepta a toda la gente a causa de su amor. La gracia de Dios quiere decir que recibimos el bien que no merecemos. Más adelante analizaremos en forma más profunda este don divino. Por otro lado, si queremos definir en una forma simple lo que es la *misericordia*, podríamos decir que apunta al hecho de que *no* recibimos lo que merecemos.

DIOS NOS AMA

Empecemos explicando qué significa conocer y entender el amor que Dios derrama sobre todos los seres humanos. Quizás el pasaje bíblico que mejor explica el amor de Dios por todos los seres humanos es Juan 3.16-17: “Porque tanto amó

Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él”. Jesús pronuncia algo radical a través de estas palabras: Dios nos ama a todos; a cada uno de nosotros. Su amor no se limita a quienes cumplen ciertos requisitos.

Todavía más radical es la idea de que Dios ya nos amaba antes de que nacióramos. El amor de Dios siempre ha estado presente y siempre lo estará para nosotros. Dios mostró su amor cuando envió a su hijo en forma humana. Su nombre era Jesús de Nazaret. Jesús enseñó y actuó durante su ministerio público motivado por su entendimiento del amor de Dios: sanó a los enfermos; alimentó a los hambrientos; aceptó a quienes eran marginados; enseñó que debíamos tener compasión por los necesitados; enseñó acerca de la justicia y del crecimiento del reino de Dios en la tierra; desafió a los opresores. El amor de Dios por nosotros fue lo que llevó a Cristo a sufrir obedientemente en la cruz. Allí cargó con todos nuestros pecados pasados, presentes y futuros. Murió en la cruz por nosotros, y este sacrificio revela la profundidad del amor de Dios para toda la humanidad. La muerte y la resurrección de Jesús expresan amor en medio de la opresión y el sufrimiento.

La Biblia enseña que la naturaleza de Dios es amor. Cuando sintamos que no somos importantes, recordemos que hemos sido creados, amados y aceptados por Dios. Dios sigue a nuestro lado cubriéndonos con su amor, aun en los momentos más desolados de nuestra vida.

CÓMO NOS AMA JESÚS

Jesús murió en la cruz como un sacrificio de amor por nosotros. Jesús no tenía que morir por nosotros, mas así lo escogió. Muchos teólogos han tratado de explicar la muerte y

la resurrección de Cristo. Todos esos volúmenes explicativos se resumen en una sola palabra: **amor**.

La iglesia entiende la acción de Jesús como un don de amor, a través del cual se perdonan nuestros errores y pecados. La cruz es el más grande don de reconciliación, en la que Jesús nos puso en buenas relaciones con Dios. Gracias a su sacrificio en la cruz, tú y yo fuimos declarados puros, limpios y justos ante Dios. Jesús proclamó que nuestra relación con Dios fue restaurada en una relación de amor.

El amor que Dios nos tiene es inmenso. Incluso las mejores obras de amor que nuestros progenitores hayan hecho por nosotros son solo un pequeño reflejo del amor de Dios por toda la creación. Dios envió voluntariamente a Jesús a enseñar y ejemplificar lo que es la reconciliación y el perdón. Cuando el poder político de aquel entonces rechazó a Jesús, su obediencia reveló aún más el amor de Dios. Incluso en la cruz, Jesús oró a Dios que perdonara a quienes lo habían crucificado (véase Lucas 23.26-43, donde en el versículo 34, Jesús dice: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”). Desde la cruz el perdón se extiende a lo largo de todos los siglos hasta llegar a nosotros hoy.

Esta es la segunda razón: La misericordia y gracia de Dios se extiende a nosotros y a través de nuestras vidas. La iglesia usa las palabras *misericordia* y *gracia* para recordarnos el amor de Dios. Una definición clásica de la misericordia y la gracia de Dios es “el inmerecido favor de Dios”. Nada podemos hacer para ganar el amor y aceptación de Dios. Nada podemos hacer que no sea conocer que Dios se deleita en los seres humanos; y se deleita en ti. Nada hemos hecho para merecerlo. En la Biblia leemos: “Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5.7-8).

Aunque no merecíamos el amor de Dios y ni siquiera nos habíamos acercado a él, Dios simplemente nos amó. Dios nos dio a Jesús como ejemplo del amor divino. Nada hemos hecho para merecer el amor de Dios, ni nada hay que podamos hacer para merecer su amor. Siempre será un regalo. La Biblia enseña: “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras...” (Efesios 2.8-9).

LA OBRA DE DIOS EN NOSOTROS

Somos gente perdonada.

¿Cuántas veces buscamos que la sociedad nos acepte, o que alguien nos perdone por algo que le hicimos y que nos llena de culpa? El perdón de Dios es diferente. Dios nos ama. ¡Estas son las buenas nuevas! Cuando reconocemos y aceptamos el don del amor de Dios, también reconocemos que estamos conectados con Dios, que tenemos una relación. Juan escribe en la introducción de su evangelio: “Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios” (Juan 1.12). Como hijos de Dios, gozamos de una nueva relación con él.

En esta nueva relación de amor y aceptación con Dios, queremos vivir una vida que agrade y honre a Dios. Puesto que Dios nos ama, queremos mostrarle que lo amamos. Nos esforzamos por amar a Dios con todo nuestro corazón y alma, y vivir una vida de amor, obediencia y servicio a Dios todos los días. Nuestro viaje de fe nos llevará a muchos lugares. No importa adónde vayamos, nos encontraremos en lugares donde sentiremos la presencia de Dios y en donde otros sentirán el amor de Dios a través de nosotros.

El misionero Pablo de Tarso escribió: “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por

medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5.17-18). Atesoro estas palabras y espero que tu también. ¡Somos una nueva creación! El amor de Dios derrota la forma en que el pasado nos ataba. Cristo renueva y prepara nuestra vida, de modo que podamos vivir en paz y en amor con nuestro prójimo.

UN CAMBIO DE CORAZÓN

En este viaje de fe, Dios crea un nuevo corazón y una nueva vida en nosotros. Nuestra nueva relación nos da la capacidad de ver el mundo y nuestras relaciones desde una perspectiva nueva.

Nuestros compromisos y relaciones toman nuevas formas. La Biblia testifica claramente que Dios crea un nuevo corazón y alma en nosotros. Amamos y honramos a Dios al obedecer sus mandamientos. Nuestra nueva forma de vida nos invita a formar una relación íntima con Dios por medio de la oración y la lectura de la Biblia, para obtener fuerza y guía diarias. Nuestro nuevo corazón nos impulsa a amar y servir a Dios y a nuestro prójimo con más intensidad cada día. Una forma antigua de expresarlo era el ser “puros de corazón y mente”. En otras palabras, permitir que el amor de Dios sea el principio que nos guíe.

Amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, pero hacemos mucho más:

- También amamos a nuestros enemigos, así como Dios les ama.
- Nos esforzamos por hacer el bien a quienes no les caemos bien.
- Oramos por quienes nos persiguen y los amamos.

Esta no es una conducta humana *normal*, pero se convierte en algo normal cuando vivimos nuestras vidas en el amor

de Dios. Esta es la cirugía del corazón que nos ofrece Jesús. Cuando aceptamos el amor de Dios y crecemos en nuestra relación con él, el amor de Dios nos purifica de la envidia, la malicia, el rencor, el orgullo y la conducta antisocial. El amor de Dios nos transforma de tal manera que estaremos llenos de misericordia, amabilidad, humildad, cortesía, modestia y paciencia.

No tendremos amor por complacernos a nosotros mismos o a nuestros deseos naturales, sino que buscaremos una vida desde la perspectiva de Dios. Nuestros deseos y pasiones se centrarán en lo que Dios quiere de nosotros. De esta pasión fluirá un deseo sincero de servir a Dios en el mundo. Nuestro mayor deseo será amar y agradar a Dios en todo. Buscaremos hacer solo lo que él quiere que hagamos. Estaremos abiertos al gobierno y reinado de Dios, y nos esforzaremos por vivir una vida que le agrade. Daremos honor a Dios en todo y a los demás.

Lo que Dios hace en nosotros es realmente un cambio radical en nuestro corazón, para que crezcamos y seamos más como Jesús en pensamientos, palabras y obras todos los días.

VIVIR UNA VIDA DE AMOR

A medida que experimentamos más y más a Cristo cada día, Dios nos invita a vivir una vida de amor. ¿Qué quiere decir “una vida de amor”? Nada aburrido ocurre cuando vivimos renovados en la pasión de Cristo.

- Experimentamos el amor de Dios en la forma más plena posible, y confiamos en su amor para vencer cada aspecto de nuestra vida terrenal.
- Experimentamos y deseamos tanto el amor de Dios, que las antiguas ataduras ya no tienen poder para sujetarnos.
- Aprendemos cómo abrirnos a Dios cada día por medio de la oración, la meditación y la reflexión. Buscamos refinar y profundizar nuestra vida moral y espiritual.

- Aprendemos cómo servir a otros y demostrar amor desinteresado hacia todos los hijos de Dios.

Lo que digo a continuación es más cierto que el aire que respiramos: tenemos la confianza de haber sido completamente perdonados y amados plenamente por Dios.

ALGUNAS SUGERENCIAS PARA TU CAMINAR CON CRISTO

Vuelve a leer este folleto y reflexiona en cómo entiendes el amor de Dios.

Lee la Biblia. Toma tiempo para reflexionar en cómo estos pasajes revelan el amor de Dios.

Juan 3.16-17

Salmo 117.1-2

Juan 4.46-53

Mateo 8.1-4

Mateo 12.46-50

Lucas 18.31-34

Salmo 131.1-2

Génesis 1.1-5

Gálatas 3.27-29

Acércate a Dios al tener un tiempo de oración y reflexión en silencio. Escucha atentamente lo que Dios podría estar diciéndote. Mantén un diario en el cual escribas tus reflexiones sobre tu estudio de la Biblia. Si prefieres, usa tu computador.

Busca una comunidad de creyentes con quienes te puedas reunir con regularidad para adorar, orar, estudiar, crecer y recibir alimento espiritual. Participa en el servicio/culto de

adoración en la iglesia y en reuniones de un grupo pequeño. Ser parte del cuerpo más amplio de la iglesia, te traerá oportunidades para el continuo crecimiento espiritual. El grupo pequeño te ofrecerá profundidad emocional en tu búsqueda de la guía de Dios en amor.

Busca formas de vivir lo que dice la Biblia. Lee Mateo 25.31–46. Puedes alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, recibir al extranjero, vestir al desnudo, visitar a los presos. Te preguntarás: *¿Cómo podré hacer esto? ¿Dónde podré hacerlo? ¿Existen posibilidades?* Permite que los ojos de la fe y el amor de Jesús te ayuden a ver las oportunidades y las necesidades, ya sea en el vecindario o en el mundo.

Entender qué significa viajar con Jesucristo incluye un llamado a actuar en amor. Demostramos el amor de Dios a través de nuestros pensamientos, palabras y obras. Quizá no entendamos completamente todos los aspectos de este viaje espiritual, pero obtenemos claridad cuando actuamos en amor. Comparte con otros lo que Dios ha hecho en tu vida. Vive tu vida cristiana a través del amor y el servicio genuinos al mundo al ayudar al pueblo de Dios en necesidad.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.



ESTUDIO BÍBLICO

TEMA PRINCIPAL: EL AMOR DE DIOS

Pide a los participantes que lean el folleto antes de la reunión.

TÉRMINOS Y CONCEPTOS CLAVES DE LA LECCIÓN

RECONCILIACIÓN – El significado más común de este término es el cambio o intercambio. La salvación produce un cambio en la relación que hay entre Dios y quien sigue a Cristo. Antes de experimentar la reconciliación con Dios, nos encontramos en oposición a Dios y no podemos hacer nada al respecto.

PERDÓN – A través del perdón, Dios restaura la relación rota que existe entre Dios y la humanidad mediante la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo.

NUEVA VIDA/NUEVA CREACIÓN – Es la nueva naturaleza que Dios da a cada creyente cuando recibe a Cristo en su corazón. En relación a la salvación, se refiere a aquello que es diferente de lo habitual, mejor de lo que ya existía y mayor en importancia. Sin embargo, esta nueva naturaleza de quienes seguimos a Cristo, no nos libra de continuar luchando contra nuestra vieja naturaleza humana, creencias, actitudes y hábitos arraigados.

LECTURAS BÍBLICAS:

Quien facilite o dirija este estudio, deberá leer y reflexionar en los pasajes correspondientes a cada término antes de la reunión.

AMOR SACRIFICIAL:

- Juan 3.16-17
- Romanos 5.7-8

PERDÓN:

- Lucas 23.26-43
- Lucas 17.4

NUEVA VIDA:

- 2 Corintios 5.17-18
- Juan 1.12

RESUMEN DE LA LECCIÓN:

El tema principal de esta lección es el amor de Dios por cada uno de nosotros. El autor, Wesley S.K. Daniel, nos explica que solo través de nuestra relación con Jesucristo es que podemos crecer como hijos de Dios.

Jesucristo demostró el gran amor que Dios nos tiene al sufrir la muerte en la cruz.

El amor de Dios es eterno y se extiende a todos. Juan 3.16-17 es el pasaje bíblico más citado cuando se describe el gran amor de Dios por la humanidad.

No podemos ganarnos el amor de Dios. Es un regalo de Dios para nosotros. Efesios 2.8-9 nos enseña que la salvación es a través de la fe en Dios y no a través de buenas obras.

Cuando aceptamos el amor de Dios y crecemos en nuestra relación con él, llegamos a experimentar una transformación espiritual de tal forma que nos volvemos más misericordiosos, amables, pacientes, etc. El autor describe esta clase de transformación como si Dios nos estuviera haciendo una cirugía a nuestro corazón.

ACTIVIDADES PARA EL GRUPO PEQUEÑO:

COMPARTIR SUS EXPERIENCIAS:

Compartan cualquier motivo de gozo o petición de oración. Hagan una breve oración para celebrar los motivos de gozo e interceder por las peticiones. Pidan la dirección de Dios durante este tiempo que pasarán juntos como grupo.

DINÁMICA “ROMPEHIELOS”:

Invita a los participantes a discutir con alguno de sus compañeros de grupo acerca de cualesquiera de los siguientes puntos:

1. Describe a alguna persona que te ame “pase lo que pase”.
2. Trae a la memoria y comparte algún momento en el que hayas perdonado a alguien que te lastimó profundamente.
3. Habla de algún lugar en el que hayas sentido verdaderamente el amor de Dios.

COMENZAR EL DIÁLOGO GRUPAL:

1. Lee en voz alta el mandamiento más importante (Mateo 22.34-40). Discute acerca de lo que en verdad significa amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente. Pide a los participantes que den ejemplos concretos sobre cómo amar a Dios.
2. Pregunta a los miembros del grupo en quiénes piensan cuando escuchan la palabra “prójimo”. En una cultura en donde las casas ya no tienen balcones, ¿qué tan bien podemos llegar a conocer a nuestro prójimo?
3. ¿Cuáles son las barreras que pueden existir entre nosotros y nuestro prójimo? ¿Cómo podemos vencer éstas barreras y amar a nuestro prójimo tal como Dios nos manda?

4. Lee en voz alta los 10 mandamientos (Éxodo 20.1-17). ¿Existe alguna similitud entre los 10 mandamientos y el mandamiento más importante? Explica.
5. Discutan acerca de las maneras prácticas en las que pueden mostrar el amor de Dios durante esta semana. Enumeren formas prácticas en las que pueden extender el amor de Dios hacia el prójimo. Escribe sus respuestas en una cartulina en blanco o pizarra. Invita a los participantes a escribir una o dos de las maneras de mostrar el amor de Dios que pondrán en práctica durante esta semana.

ORACIÓN FINAL:

Señor Amado, tu amor por nosotros es más grande de lo que podemos imaginar. Nos maravilla cuán inmensos son tu perdón y tu gran deseo de reconciliarnos contigo y el resto del mundo. En este momento nos detenemos y proclamamos que tu gracia y misericordia son para siempre. Acércanos hacia ese legado de amor. Enséñanos a amarnos a nosotros mismos. Enséñanos a amar a nuestro prójimo. Enséñanos cómo transmitir a otros esta clase de amor que cada día nos transforma más a la imagen de Cristo. Amén.

EL SIGUIENTE PASO:

Practica alguna de las sugerencias para amar a tu prójimo que compartiste con el grupo pequeño.

PARA LA LECTURA ADICIONAL

- Anderson, Byron. *El significado de la Santa Comunión en la Iglesia Metodista Unida*. Nashville, TN: Discipleship Resources/Ministerios de Discipulado, 2016.
- *El Aposento Alto*: <http://elaposentoalto.upperroom.org/es>
- Fosua, Safiyah. *Nueva vida, nuevos hábitos*. Nashville, TN: Nashville, TN: Discipleship Resources/Ministerios de Discipulado, 2017.
- Harper, Steve. *Una vida de devoción en la tradición wesleyana: Un libro de ejercicios*. Nashville, TN: Upper Room Books, 1999.
- Stamm, Mark. *Nuestros votos de membresía en la Iglesia Metodista Unida*. Nashville, TN: Discipleship Resources/Ministerios de Discipulado, 2016.
- Williams, Mitchell. *Hacia una nueva vida en Cristo*. Nashville, TN: Discipleship Resources/Ministerios de Discipulado, 2017.

Traducción por Paula Martínez de Carpizo.

A menos que se indique lo contrario, las porciones de las Escrituras mencionadas en esta lección fueron tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Kwasi Kena, autor de este estudio bíblico, es profesor adjunto de Ética y Ministerios Multiculturales en el Seminario Teológico de la Universidad Wesleyana de Indiana.